



Las tres Carmelitas



LAS TRES CARMELITAS MARTIRES DE GUADALAJARA

**Beatificadas por S.S. Juan Pablo II
el 29 de marzo de 1987.**

Rafael M.^a López-Melús Carmelita

APOSTOLADO MARIANO

**Recaredo, 44
41003-SEVILLA**



El martirio y Guadalajara

Nos gustaría poder cantar al martirio y a Guadalajara. Para ello necesitaríamos espacio y... carecemos de él. Pero como ambas cosas pertenecen al encuadre de estas TRES AZUCENAS DEL CARMELO DE GUADALAJARA... queremos comenzar esta triple historia de nuestros días con estas tenues pinceladas de ambas cosas:

MARTIR: Desde el día 29 del pasado mes de marzo de 1987 la Iglesia venera con este honroso título a tres hijas ilustres del CARMELO TERESIANO: SOR MARIA DEL PILAR, SOR TERESA DEL NIÑO JESUS Y SOR MARIA DE LOS ANGELES...

Mártir es una palabra que viene del griego y significa “testigo”, es decir, se aplica a aquél que da testimonio de Cristo, hasta el extremo de dar la vida por El...

Desde los primeros siglos de la Iglesia han abundado estas almas generosas que no dudaron en entregarse a los mayores tormentos por amor a Jesucristo...

El vivir cada día, momento a momento la entrega a Jesucristo, es un verdadero martirio. Es lo que ya recordaba San Pablo:

—“Sea que vivamos, sea que muramos, vivimos siempre con El” (I Tes 5,10).

Es lo que decían hace poco sus mismas hermanas de Comunidad del Carmelo de Guadalajara:

—“El martirio de las balas se va preparando con el martirio diario, es como el morir gota a gota para cuando Dios pida todo, en un momento, dárselo”.

Aquí, en esta bella ciudad castellana vivía desde hacía varios siglos una comunidad carmelitana —teresianas entregadas a la gloria de Dios, al bien de sus hermanos por quienes se sacrificaban y oraban— y a su propia santificación...

Guadalajara, tu nombre suena
como el susurro de una colmena.

Tu alegre cielo de auras serena
huele a romero y a flor de esencias...



La beata María del Pilar

Nació en Tarazona (Zaragoza), cabeza de mi diócesis el día 30 de diciembre de 1877, a las once y media de la mañana. Al bautizarla le pusieron por nombre Jacoba.

Tarazona —a la que se le llama “la Toledo aragonesa”—, fue siempre una ciudad piadosa, quizá debido en gran parte al mucho clero y monjas que siempre ha habido en aquella villa de unos 12.000 habitantes.

Los padres de Jacoba Martínez García se llamaban Gabino y Luisa y el Señor les bendijo con once hijos, siendo la última nuestra ilustre biografiada.

Ocho morirán de edad muy temprana y los tres que quedarán se consagrarán al Señor: Uno como sacerdote, Julián y otra como carmelita descalza también en el convento de Guadalajara, María Araceli del Smo. Sacramento. Esto demuestra lo cristiano que hubo de ser aquel hogar del que el Señor eligió a todos sus retoños para su culto.

La misma Sor María Pilar, ya monja carmelita, recordará que aprendió a rezar antes casi que a andar y a hablar. Ni siquiera recordaba quién le enseñó y cuándo aprendió a hacer algo que nació con su misma vida física.

El 1 de agosto de 1879, a los dos añitos todavía no cumplidos recibía ya el sacramento de la Confirmación que la llenaría del don de fortaleza que tanto iba a necesitar en los aciaños días de la contienda nacional que la llevaría al martirio.

Tanto en Tarazona como en San Martín del Moncayo donde estaba su hermano de sacerdote como en Torrellas y Corella después, la juventud o niñez de Jacoba fue como la de las demás niñas de su edad, siempre con el deseo de ser cada día mejor y de formarse bien en las virtudes cristianas que era la lección que mejor aprendía de sus padres.

Era amiga de todos y tenía un carácter abierto y alegre... Siempre estaba dispuesta para la fiesta...



¿Será ella también monja carmelita?

Los caminos del Señor son inescrutables para los hombres. A veces en casa de Luisa y Gabino se tenía esta conversación:

—“Jacoba: ¿No te gustará también a ti ser carmelita como tu hermana Severiana?”

—No, madre, ni pensarlo. Ese no es mi camino.

—Hija mía, no contestes así, sino más bien di: “Lo que Dios quiera”.

—Pero madre ¿cómo voy a decir “lo que Dios quiera” si yo no quiero ser monja?”

Por fin llegó el día de la Profesión de su hermana Severiana... en el Carmelo de Guadalajara y ésta pidió con toda insistencia al Señor que le diera la vocación a su hermana... Y poco después Jacoba estaba totalmente cambiada... Acudió a su hermano, ya sacerdote, y a su misma madre y les descubrió su vocación... Había que comunicarlo a la hermana mayor para que también ella participara del gozo de que muy pronto se verían cumplidos sus deseos de ver con ella a su hermana más pequeña.

Ya en el convento desde el 1898, que ingresa como aspirante... su vida cambió pero en línea ascendente hacia la santidad y madurez en las virtudes que ya había ejercitado en su veinte años bien granados que tenía cuando abraza la vida carmelita...

La Hna. María del Pilar, que así se llamará de ahora en adelante, trató de entregarse de lleno al Señor en la Casa de María. Sólo ansiaba servirle de todo corazón y hacer bien a sus hermanas. Sabía hacerlo todo, pero sobre todo tenía fama de ser una perfecta bordadora. Tenía unas manos primorosas e igual sabía hacer alpargatas para las monjas que arreglar las plantas de la huerta. Para ella no había trabajos humildes...



Semblanza espiritual y holocausto

No es fácil recoger en breves líneas las virtudes principales de que nos dio ejemplo maravilloso esta monjita carmelita durante los 38 años que vivió de carmelita descalza en el Carmelo de San José de Guadalajara...

Creemos que las virtudes que mejor retratan a la Beata María del Pilar sean éstas:

—Amor al recogimiento y soledad de su celda para estar más dispuesta a orar con Dios...

—Amor al trabajo pues tenía siempre presente lo que recordaba San Pablo y recoge la Regla del Carmelo: “Quien no trabaje que tampoco coma”.

—La humildad era otra de las más ricas virtudes que germinaron en su alma. Aunque todo lo sabía hacer preguntaba con humildad y sencillez...

—La Eucaristía era su devoción más sólida y profunda. Le llamaba a Jesús en la Eucaristía “EL VIVO” y a El le ofrecía todo cuanto hacía.

—Su amor a María Santísima, cuyo nombre llevaba y a cuya Orden pertenecía, la hacía vibrar en su entrega y trataba siempre de imitarla. Solía decir “que lo esperaba todo de Jesús por María”.

—Como buena hija del Carmelo y de Teresa también su afecto hacia el Patriarca San José era muy grande. Lo que más le atraía de él era su gran humildad y laboriosidad.

—La obediencia era nota característica suya y todas las Hermanas que depusieron en el Proceso de Beatificación están de acuerdo al relatar... su gran obediencia...

Cuando se cernían días difíciles sobre España ella un día dijo a Madre Priora:

—“Madre, yo me ofrezco como víctima por V. Reverencia y por toda la Comunidad”.

El día 24 de julio, en plena calle, fue acribillada a balazos... Fue llevada a una farmacia y después a la Cruz Roja y decía mientras moría:

—“Padre perdónales. ¡Viva Cristo Rey!”...



Beata Teresa del Niño Jesús y de San Juan de la Cruz

Nació en Mochales, provincia y diócesis de Guadalajara el 5 de marzo de 1909. Se llamó de bautismo Eusebia García y García y sus padres eran Juan y Eulalia.

Eusebia era la segunda de ocho hermanos...

Son interesantes los datos que nos proporcionan sus hermanos del ambiente de fe cristiana bien vivida en aquel hogar castellano. Afirman los hermanos de Eusebia: “En nuestra casa se respiraba un ambiente profundamente cristiano. ...Mi madre comulgaba diariamente... Rezábamos diariamente el rosario en familia. Desde niños nos enseñaban nuestros padres a asistir a todos los actos de la iglesia e íbamos todos juntos...”

Era lógico que en un ambiente así florecieran las vocaciones consagradas: uno sacerdote, otro jesuita y una carmelita...

En Sigüenza tenía Eusebia un tío sacerdote, famoso canónigo y profesor, llamado D. Florentino que mucho influyó en su sobrina y que derramaría su sangre por Cristo en la guerra del 36. Aquí, en Sigüenza, el día 20 de junio de 1916, vísperas de la fiesta del Corpus, recibía Eusebia el sacramento de la Confirmación. Tenía siete añitos nada más. Al año siguiente, el día 7 de junio, hacía, con gran alegría y fervor, su Primera Comunión.

El año 1918 ingresó como interna en las religiosas Ursulinas de Sigüenza y aquí recibió una muy esmerada educación.

No tendría más que diez o doce años cuando hizo dos votos que tanto indican de su virtud aunque todas la tienen como traviesa y juguetona: El voto de castidad y el de esclavitud mariana...

Tanto las maestras como las compañeras descubren en Eusebia unas envidiables cualidades que ellas trataban de imitar. Varias de ellas lo depondrán después en los Procesos de Beatificación. Dejó huellas muy hondas de alegría, caridad y piedad...



Vocación al Carmelo

Hay vocaciones muy prematuras. No es afirmación gratuita el decir que en Eusebia la vovación nació con ella... No es corriente que una niña de diez o doce añitos haga ya dos votos al Señor de todo lo más sagrado que tiene: Su virginidad y su esclavitud a las órdenes de María...

Ya en las religiosas ursulinas fue madurando su vocación... pero ésta sobre todo tuvo dos momentos álgidos: La lectura de la obra de Santa Teresa del Niño Jesús, *La Historia de Un alma* que en aquellos días estaba tan de moda ...y unos sermones a que asistió sobre Santa Teresa en 1922 con ocasión del III Centenario de la Canonización de esta gran santa Carmelita...

No le faltaron caminos que se abrían ante ella: Varios religiosos y religiosas le hablaban elogiosamente de sus propias Ordenes y querían encaminarla hacia sus Casas de formación pero ella ya hacía tiempo que había tomado una decisión: “Seré carmelita como Santa Teresa y Santa Teresita y en el Carmelo de San José de Guadalajara”...

Su tío D. Florentino estaba de acuerdo y ya veía madura a su sobrina. Conocía bien su espíritu y a pesar de su corta edad veía en ella madurez y conocimiento del paso que estaba dispuesta a dar. No así sus padres que la veían aún muy joven y necesitaban de ella para la formación de sus hermanos más pequeños...

Interviene D. Florentino que pesa mucho ante los padres de Eusebia y por fin todo se arregla y puede ver satisfechos sus ardientes deseos de consagrarse a Dios cuanto antes en el Carmelo...

El recuerdo que dejó en Mochales no será fácil que se borre. Aún hoy hay bastantes personas que la recuerdan con gran afecto y elogian sus muchas virtudes y las de sus padres...

Era el 2 de mayo de 1925 —cuando solamente tenía 16 años—, el día que atravesaba las puertas del convento de San José de Guadalajara...



Semblanza espiritual y holocausto

En un papelito que se conserva escrito por su letra recoge los “Propósitos” que hizo en unos días de Ejercicios espirituales, dice:

—“Cantaré eternamente las misericordias del Señor. Mis resoluciones son, Señor mío, ya lo sabes:

1.— Amarte con locura no teniendo otro deseo que consumirme en las llamas de tu amor.

2.— Para probarte este amor, trabajar por ser el ángel de la caridad de mi comunidad.

Cuento con tu gracia, Jesús mío”.

Para sus Votos se preparó con gran seriedad y escribió su “Plan de vida” que es una maravilla y que trató de practicarlo durante toda su vida...

Fue una gran organista y una caritativa y entregada enfermera... Estas serían sus principales virtudes:

—Un gran espíritu de trabajo como medio de santificación y gran amor a todo lo que supusiera mortificación.

—Alma profundamente eucarística —pasaba largas horas ante el Sagrario— y una entrega total a pedir y morir por la santificación de los sacerdotes.

—Ardiente espíritu misionero. Trabajó ya cuando estaba en su pueblo para hacer propaganda por las misiones... a estilo Santa Teresita cuyo nombre y hecho quiso imitar.

—Tomó también como lema el de N.P.S. Elías Profeta sobre la presencia de Dios: “Vive el Señor en cuya presencia me encuentro...” Ella no la perdía nunca.

Su holocausto fue maravilloso... Pudo huir a la vez que sus hermanas eran tiroteadas... Se le acercó un miliciano que aparentó quererla ayudar y la encaminaba hacia las afueras de la ciudad para abusar de ella. Pronto aquel ángel de inocencia se dio cuenta. Le obligaban a que pronunciase blasfemias y en un momento se echó a correr a la vez que gritaba:

—“Viva Cristo Rey! ¡Viva Cristo Rey!” ...Y la cosieron a balazos.



Beata María Angeles de San José

Se llamó en el mundo Marciana Valtierra Tordesilla y vio la luz primera en Getafe (Madrid) el día 6 de marzo de 1905.

Sus padres se llamaron Manuel Dimas y Lorenza.

Marciana fue la última de diez hermanos, cuatro niños y seis niñas.

Su madre no pudo darle el pecho y se encargó de ello una buena y cristiana mujer que juntamente con sus padres procuró educarla en la fe desde pequeña...

Estuvo muy grave de niña y cuando todavía apenas sabía hablar ya sentía ganas irresistibles de ir a Misa y de ayudar a los pobres. Cuando veía a alguno corría a su madre y le decía:

—“Mamá, mamá, oto pos, más pos”, otro pobre, más pobres.

Y también desde pequeñita dando palmaditas como señal de que estaba muy contenta decía con su lengua de trapo:

—“Cuando sea mayol voy a sel monca”...

Asistió de muy niña al Colegio de la Sagrada Familia y cuando tenía cinco años, el 3 de junio de 1910, recibía el sacramento de la confirmación que llenará toda su angelical alma de la gracia del Espíritu Santo.

De muy niña ya la probó el cielo quitándole a su mamá que murió como una santica. Marciana era, pues, una huérfana. En una cartita que se conserva de ella escrita a su hermana Marcelina, cuando tenía doce años, le decía:

—“¡Cuánta falta me hace la mamá! ¡Cómo la echo de menos! Pero la Santísima Virgen hace sus veces, pues me he encomendado a Ella y la he tomado por Madre!”...

El día 30 de mayo de 1919 fue un gran día para España: Fue la Consagración de toda España al Sagrado Corazón de Jesús en el Cerro de los Angeles hecha por el rey Alfonso XIII. Entre tantas gentes importantes allí estaba la catorceañera y piadosa Marciana... Lo recordará toda su vida...



Se fragua su vocación al Carmelo

Marciana era un ángel por las calles de Getafe. Muchas madres animaban a sus hijas a que copiaran su ejemplo. En estos días de su beatificación alguna compañera de infancia ha declarado:

—“Marciana era guapísima de cuerpo y alma. Atraía por todos los conceptos. Prototipo de humildad. Daba gusto verla comulgar...”

Sus mismas hermanas —que con los de casa es con quienes no disimulamos y solemos ser tal como lo somos en verdad—, decían de ella:

—“¡Que buena es Marciana! Nunca se enfada aunque tenga motivos. En su presencia nadie puede murmurar. Siempre la vemos alegre con una sonrisa en los labios, y no hay duda que tendrá también sus días malos como nos sucede a todos...”

En las Declaraciones para el Proceso algunas depusieron:

—“Amó mucho la soledad y huía del mundo y de toda diversión, dando señales de odio al pecado y amor a la virtud...”

—“Era muy amante del silencio, llevaba siempre recogida la vista...”

—“Recuerdo que era siempre muy sufrida, que nunca se le oyó quejar...”

—“Sentía un gran amor a las Misiones y ardiente celo para la salvación de las almas...”

Fue una gran ayudanta del Padre Juan Vicente, también en proceso de beatificación, para extender la revista *La Obra Máxima* y cuantos proyectos este buen Padre proponía para extender el Reino de Cristo...

Una chica así era natural que quisiera abrazar la vida religiosa, pero tuvo que esperar mucho tiempo...

Por una serie de circunstancias casi incomprensibles, Marciana abrazó la vida del Carmelo en San José de Guadalupe y no en el Cerro de los Angeles.



Semblanza espiritual de generoso holocausto

Dos días antes de la gran fiesta carmelitana, la Virgen Madre y Reina del Carmelo, el 14 de julio de 1929 ingresaba con gran regocijo de su alma en el Carmelo de San José de Guadalajara. La alegría fue muy grande también para todas aquellas hermanas ya que sabían la rica perla que les regalaba la Virgen del Carmen... Ya tenían tres hermanas religiosas. Cambió el nombre de Marciana por el de la Patrona de Getafe, la Virgen de los Angeles...

Las Hermanas Carmelitas de San José de Guadalajara al preguntarles un periodista que indicaran la semblanza de ella dijeron en apretada síntesis:

—“La caridad y el olvido de sí misma fueron sus principales cualidades... Las hermanas que convivieron con ella decían que nunca le habían podido notar una falta”.

Vistió el hábito carmelitano el 19 de enero de 1930.

Hizo su profesión simple el 21 de enero de 1931.

Y sus Votos solemnes los emitió el 21 de enero de 1934...

Desde su ingreso en el Noviciado y durante sus siete años de carmelita descalza sus hermanas distinguieron en ella una riqueza enorme de virtudes y de cualidades humanas.. pero aquí sólo podemos insinuar éstas:

—Fue amantísima de la mortificación y se abrazaba gustosa a toda clase de sacrificios...

—Una obediencia ciega y a la vez consciente, una caridad ardiente para con todas las Hermanas y una humildad grande en cuanto hacía...

—Un ardiente celo misionero, ya que todo lo ofrecía por la salvación de las almas...

Un día dijo durante la recreación:

“¡Qué dicha si pudiéramos derramar la sangre por Cristo! Pero yo no merezco esta gracia”...

Pues ésta le llegó, y fue la primera Víctima de Guadalajara, en plena calle cuando la acribillaron a balazos por ser religiosa, la tarde del 24 de julio de 1936...



Dos fechas memorables

24 de julio de 1936: Fecha macabra, dolorosa, sangrienta, cruel...

29 de marzo de 1987: Fecha gozosa, de perdón, de alegría, de esperanza...

El 22 de julio de 1936 fue tomada Guadalajara por los “rojos”... Estaban comiendo las carmelitas... y dejándolo todo huyeron a refugiarse en un sótano algo más seguro por si caían bombas. Allí pasaron toda la tarde: —“pidiendo a Dios e implorando misericordia para todos”.

Se oían gritos diabólicos y blasfemias por las calles. Aquello daba terror... Madre Piora ordenó:

—“Que todas se vistan de seglares para salir”... Cenaron o mejor, simulaban que cenaban pero ninguna probó bocado.

Llegó D. Eulogio Cascajero, que era el Padre Capellán, ya vestido de paisano, para darles la comunión y les dijo:

—“Comulguen por viático”. Y sumió las formas restantes.

En esos momentos acude la portera y les dice:

—“Salgan ustedes pronto que vienen con teas encendidas para prender fuego al convento...”

Esa noche la pasaron en diversas Casas. Toda la noche rezando... “Pues nos habíamos llevado nuestros breviarios”.

El 23 lo pasaron como pudieron. Catorce monjas de las 18 que componían la Comunidad, estaban en la misma casa con gran peligro...

Hna. Teresa invita a que vayan con ella algunas para mejor disimular el estar juntas... Salen tres.. y, yendo por la calle, unas milicianas dicen a los milicianos:

—“Disparadles, que son monjas...” Y caen una a una como hemos recordado... ¡Sangre de MARTIRES CARMELITAS!

Pasan cincuenta años... y el Papa, Juan Pablo II el domingo “*Laetare, alegraos*”, a las 9’30 de la mañana las inscribe ENTRE EL CATALOGO DE LOS BIENAVENTURADOS...

La Homilía del Papa

Ningún colofón mejor de esta maravillosa triple historia, que la preciosa homilía del Papa Juan Pablo II con ocasión de la Beatificación de las tres Carmelitas y de los otros dos nuevos Beatos: Cardenal Spínola y D. Manuel Domingo y Sol. Referente a las tres carmelitas mártires, dijo el Papa:

“En la vida y martirio de estas tres carmelitas resaltan hoy ante la Iglesia unos testimonios que debemos aprovechar:

—El gran valor que tiene el ambiente cristiano de la familia para la formación y maduración de la fe de sus miembros.

—El tesoro que supone para la Iglesia la vida religiosa contemplativa, que se desarrolla en el seguimiento total de Cristo orante y es un signo preclaro del anuncio de la gloria celestial.

—La herencia que deja a la Iglesia cualquiera de sus hijos que muere por su fe llevando en sus labios una palabra de perdón y de amor a los que no los comprenden y por eso los persiguen.

—El mensaje de paz y de reconciliación de todo martirio cristiano como semilla de entendimiento mutuo, nunca como siembra de odios ni rencores.

—Y una llamada a la heroicidad constante en la vida cristiana como testimonio valiente de una fe, sin contemporizaciones pusilánimes ni relativismos equívocos”...

Al final de la Homilía, el Papa pidió a los españoles varias cosas y terminó haciendo alusión a las tres Mártires:

—“Una vida interior profunda en todas las almas consagradas y en todos los apóstoles de la Iglesia”.

Difícilmente puede darse un mensaje más completo y mejor sintetizado que éste del Papa, que es el que nos están recordando a todos estas tres nuevas BEATAS CARMELITAS...